



LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO DEL MILENIO | más allá de los promedios



Borrador - Favor de no circular.

Las ODMS y la juventud en América Latina y el Caribe¹

Por Rafael Osorio*

1. Introducción

¿Cómo los Objetivos de Desarrollo del Milenio y sus investigaciones impactan a la juventud en las naciones latinoamericanas y del Caribe? Aunque los intereses de todos los ODMs se centran en la juventud -de una u otra forma- algunos de ellos tienen una relación más directa con este grupo de la población. El objetivo de *Educación primaria universal* (ODM 2) es uno de estos, pues su población meta son los niños, y como consecuencia se producirá una nivelación de habilidades y de conocimientos básicos en la juventud. El objetivo de igualdad de género es conocido como ODM 3, para el cual la meta principal es superar los diferenciales entre hombres y mujeres en todos los niveles de la educación. Para evitar la propagación del SIDA, uno de los objetivos de salud (ODM 6) es necesario elevar las aptitudes de la juventud, así como mejorar la salud maternal (ODM 5), puesto que la mayoría de los niños nacen de parejas jóvenes. Sin embargo, de todos los objetivos de los ODMs, aquel que apunta más explícitamente a la juventud es el que prescribe el desarrollo y la puesta en práctica de una estrategia para "el trabajo digno y productivo para la juventud" (ODM 8).

Por lo tanto, la educación, la salud, y el trabajo digno, son las preocupaciones hacia la juventud que implican los ODMs. Para asegurar que la juventud no caiga en una de las trampas de la pobreza – en las cuales muy probablemente cayeron sus padres – deben ser proveídos de educación básica, ser saludables e informados de cómo prevenir enfermedades dañinas y letales, además de proporcionarles oportunidades para insertarse en actividades económicas en contra de trabajos de baja calidad y/o dañinos y la explotación.

Empero, los indicadores de cumplimiento de algunas de las metas de las ODMs no son, ni serán, suficientes para entender el impacto del esfuerzo global de esta conformación en la juventud antes del año 2015. Esa limitación es fomentada por la desigualdad. La existencia de la desigualdad implica que el promedio de la juventud no representa la situación de grupos específicos. América latina y el Caribe son conocidos por ser una de las regiones más desiguales del mundo, la desigualdad entonces se convierte en una preocupación latente para aquellos que evalúan el progreso de la región hacia las ODMs. Es decir, es posible y muy probable que algo de las ODMs se alcance en promedio, pero no para aquellos grupos específicos de la población, tales como aquellos definidos por género, raza o pertenencia étnica, ingresos, y vivienda. Mientras más alto es el nivel de desigualdad, más alta es la probabilidad de que un indicador general oculte diferencias significativas dentro de los países. Es entonces necesario mirar mucho más allá que los promedios. Es justamente eso

¹ Presentación para la conferencia *Los Objetivos de Desarrollo del Milenio en ALC: Inclusión y Desarrollo Humano*, Brasilia, Brasil, Octubre 2006.

* Investigador, Centro Internacional de Pobreza, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (CIP/PNUD), Brasilia, Brasil.

lo que proponemos hacer en este corto y preciso informe, centrándonos en un grupo etario específico – aquellos entre los 14-24 años de edad – la juventud.

Aunque parezca una tarea fácil, no lo es. Indicadores generales para las naciones son muy fáciles de encontrar, pero infelizmente no es así para los indicadores desagregados. En este informe superamos este desafío gracias a EQxIS, una iniciativa común del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y del Banco Inter-Americano de Desarrollo (BID), patrocinado por el Ministerio Británico para el Desarrollo Internacional (DFID).

EQxIS es un sistema de información de indicadores socioeconómicos relacionados a los ODMs y a sus metas en América Latina y Caribe. EQxIS quiere decir Equidad e Indicadores Sociales.

EQxIS no es una simple base de datos. EQxIS se distingue de otras iniciativas similares por su recopilación única de indicadores desagregados en las siguientes categorías: i) género; ii) raza o pertenencia étnica; iii) áreas urbanas y rurales; iv) ingresos; v) regiones del país. Además de las disgregaciones por categorías, todos los indicadores de EQxIS fueron calculados por el mismo equipo de trabajo basado en encuestas a familias, es decir, los datos no fueron recolectados en centros estadísticos. Consecuentemente, el equipo de trabajo pudo guiarse – estrictamente a partir de la información tabulada de las encuestas aplicadas – y por las recomendaciones metodológicas de las Naciones Unidas para calcular indicadores sugeridos que supervisarán el progreso hacia los objetivos de los ODMs en el 2015.

Además de la estandarización metodológica de los indicadores proporcionados, EQxIS es también estadísticamente riguroso, en el sentido de que los intervalos de confianza fueron calculados para todos los indicadores. Para garantizar su validez, EQxIS "censuró" indicadores calculados con base muestras pequeñas, o aquellos en los cuales la desviación estándar era más del 20% de la media. La información está también disponible para más de un año - para algunos países hasta ocho años están disponibles.

En el análisis descriptivo de la juventud, el grupo está definido por personas entre los 15-24 años, y se centra en apenas tres indicadores: índice de la juventud desconectada (que no es un indicador oficial de los ODMs); una tasa basada en la educación primaria de por lo menos cinco años; y la tasa de desempleo de la juventud. Para los tres indicadores se seguirán los mismos pasos analíticos. Se dará inicio analizando su nivel y la evolución temporal; para entonces comparar diferencias resaltadas al utilizar indicadores desagregados por área (urbana o rural); por género; y por quintiles de la distribución de ingresos per cápita.

Además de las ventajas de EQxIS, todas las observaciones hechas sobre la comparación internacional son válidas para los resultados presentados en este informe. Es importante tener en cuenta que las encuestas utilizadas para caracterizar la juventud con respecto a esos tres indicadores tienen preguntas diferentes, y consecuentemente maneras distintas de recopilar la información, por lo tanto, las comparaciones internacionales no deben ser estrictamente tomadas en cuenta. Por otro lado, sería ingenuo atribuir todas las diferencias a esta limitación. De cualquier forma, para este informe no es relevante la comparación entre países - en términos del nivel de sus indicadores nacionales, si no principalmente en los términos de las diferencias entre grupos dentro de cada país.

Además de esta introducción, a continuación el lector encontrará otras cuatro secciones en este informe: uno para cada indicador, y una sección final con las respectivas conclusiones, en las cuales todos los resultados principales son resumidos y enmarcados.

2. La Juventud desconectada

Comenzaremos echando un vistazo en las actividades juveniles. Hay fuertes expectativas sociales dirigidas hacia la manera en que la juventud hace uso de su tiempo. Generalmente existe una tolerancia más alta para la ociosidad entre la juventud, pero hasta cierto nivel. Incuestionablemente deberían estar preparándose para sus vidas como adultos, pues tendrán que velar por sí mismos, y muy probablemente a descendientes. Al decir "preparándose" debemos entender que ellos deben estar desarrollando habilidades, conquistando capital humano normalmente a través de la educación, o adquiriendo experiencia para su primer empleo, sea este de medio tiempo o tiempo completo. Si ellos no están preparándose, deberían por lo menos estar realizando tareas del hogar. Es por eso que la completa ociosidad entre la juventud se considera algo altamente indeseable.

A partir de esto, debemos entonces pensar en la juventud seccionada en dos grupos. Uno es el de la juventud conectada, aquellos que están consiguiendo una cierta clase de capacitación o educación, está trabajando, empleado o independiente, a tiempo completo o medio tiempo, o aún hasta ayudando en los quehaceres del hogar, haciendo cosas tales como cuidar a los más pequeños y/o ancianos. El otro grupo está compuesto por la juventud desconectada. Aunque la desconexión puede ser temporal, no es insensato pensar que la juventud desconectada es más vulnerable, en el sentido que son más propensos a caer en actividades dañinas, tales como abuso de la droga, así como las actividades criminales, aumentando el riesgo de convertirse en víctimas de la violencia. Son también más propensos en retrasarse en comparación a aquellos conectados, reprimiendo oportunidades en la vida.

Esta característica de esta juventud es representada en EQxIS por el indicador de la "Juventud desconectada". El indicador es el porcentaje de la población compuesta entre los 15 a 24 años que se encuentra desconectada. Desconectada se considera aquella juventud que no destina algo de su tiempo a realizar por lo menos una de tres actividades expuestas a continuación:

1. Ir a la escuela (cualquier tipo o nivel);
2. Trabajar;
3. Ayudar a familiares (en el trabajo o en casa).

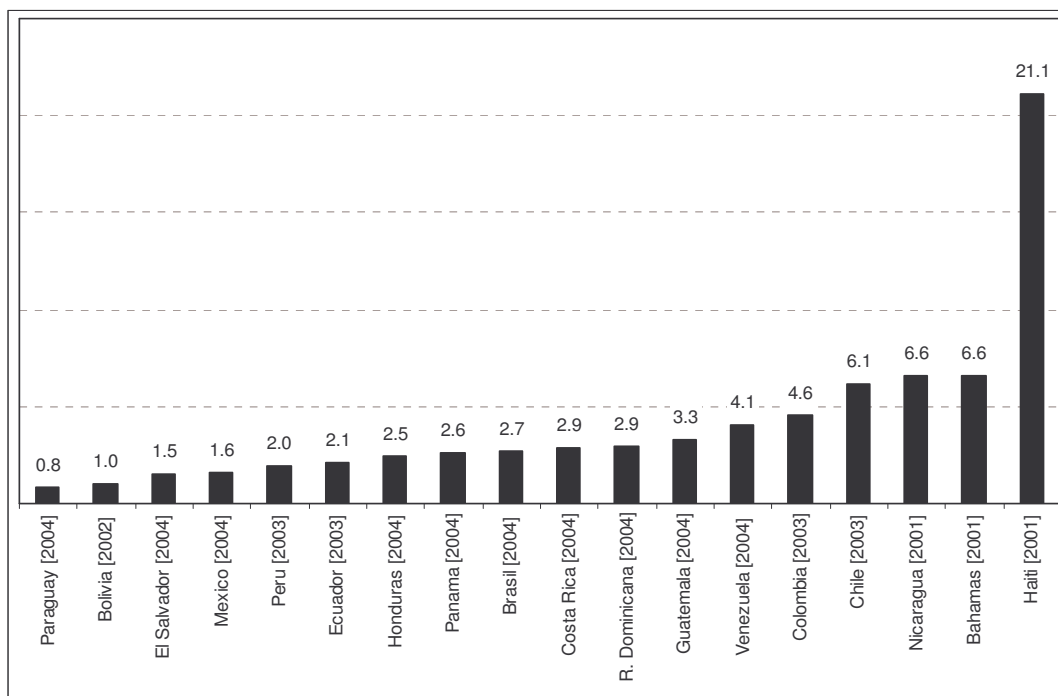
Siempre que la información estuvo disponible, la juventud incapacitada, permanente o temporal, fue considerada conectada, sin importar cualquiera de las actividades mencionadas anteriormente. Es importante tener presente que las encuestas utilizadas para caracterizar la juventud con respecto a esas tres actividades tienen preguntas distintas, y por consecuencia, diferentes maneras de recopilar la información, por lo tanto las comparaciones internacionales no deben ser consideradas.

2.1 Nivel y evolución de la tasa de Juventud desconectada

Examinemos ahora el porcentaje de la juventud desconectada comprendida entre los 15-24 años en algunos países latinoamericanos y del Caribe. Este indicador se representa en el Cuadro 1, para el año más reciente de la base de datos de EQxIS.

CUADRO 1

- Porcentaje de la Juventud (15-24 años) desconectada. América Latina & Caribe



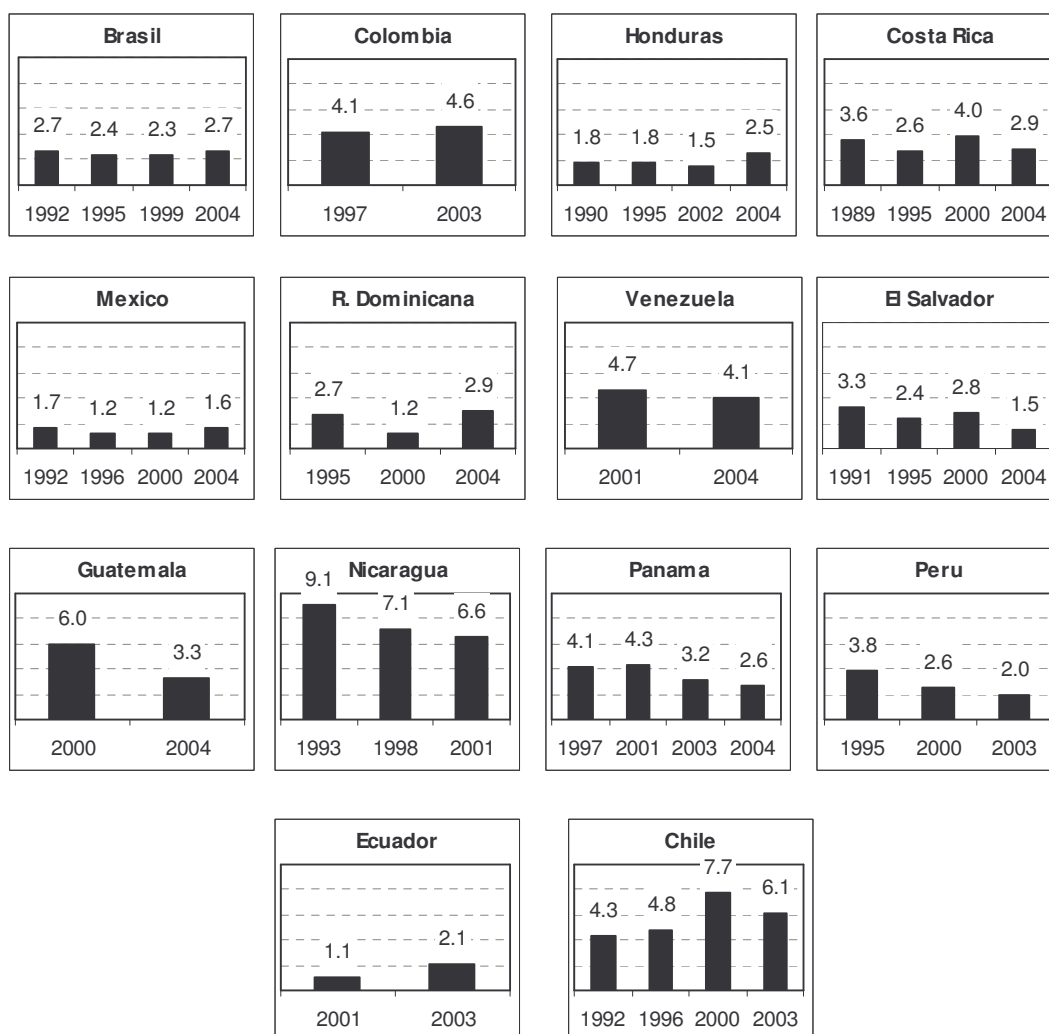
Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Haití es claramente el país con el índice más alto de juventud desconectada. Sin tomar en cuenta a Haití, la tasa promedio para los países en el CUADRO 1 es 3.2 y la desviación estándar es 1.8. De los 18 países representados, solamente seis tienen una desviación estándar superior a la tasa promedio: Haití, Las Bahamas, Chile y Nicaragua con tasas más altas. Por otro lado, Bolivia y Paraguay tienen las tasas más bajas.

Al apreciar el cuadro surgen preguntas acerca de la evolución temporal del índice de juventud desconectada. ¿El índice ha bajado o ha empeorado? Para contestar esa pregunta, utilizaremos el Cuadro 2, el cual representa en subgráficos la evolución temporal del indicador de la juventud desconectada para todos los años disponibles para cada país en EQxIS.

Para los primeros siete países, empezando por Brasil hasta Venezuela (filas), no es posible establecer una tendencia, hay una pequeña variación o no es claramente creciente o decreciente. En los cinco países siguientes, desde El Salvador hasta Perú, el índice de juventud desconectada se redujo con el tiempo. Chile y Ecuador son los únicos países - dentro de los 14 mencionados - que cuentan con información para más de un año que demuestra haber experimentado un aumento del índice de juventud desconectada. Ecuador tiene una de las tasas más bajas, sin embargo, puede que esta no haya experimentado ningún aumento desde el año 2001 hasta el 2003 considerando los intervalos de confianza. El caso de Chile es un poco distinto, pues el índice de juventud desconectada aumenta entre el año 1992 hasta el 2003, demostrando una pequeña declinación después de alcanzar un pico en el año 2000.

CUADRO 2. - Porcentaje de la Juventud (15-24 años) desconectada por año.



América Latina & Caribe

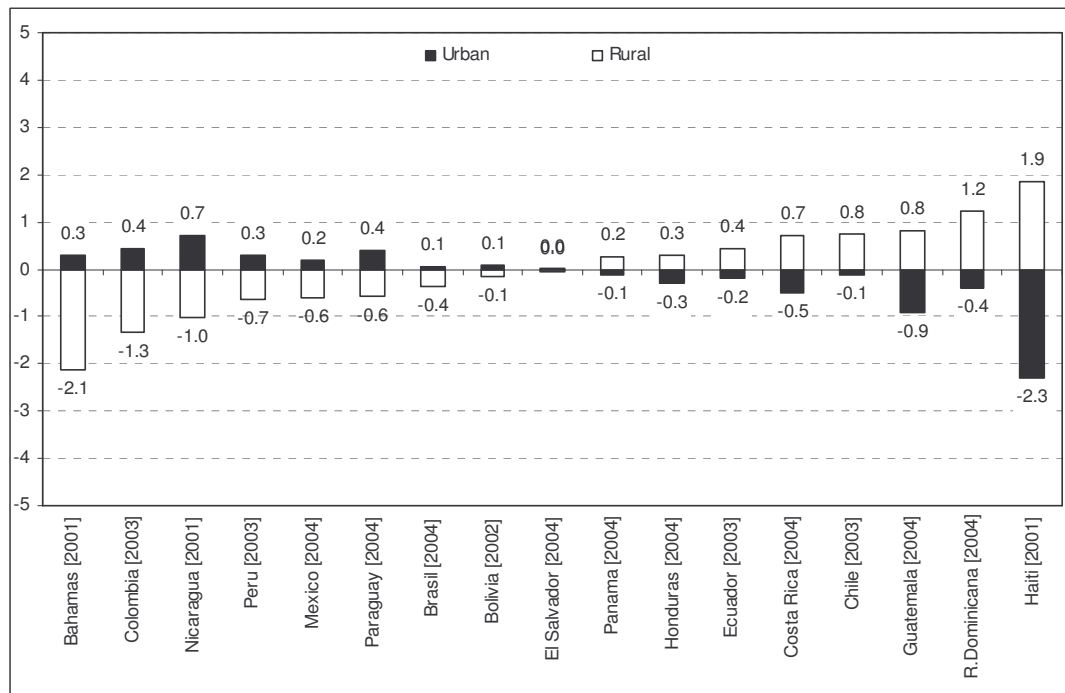
Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Poniendo a un lado aquellos países que solo cuentan con información para el período de un año, se podría decir que la tendencia general de los países bajo estudio es bajar los índices de juventud desconectada. Pero éste es un escenario promedio. ¿Serviría para los diversos grupos de la población de esos países? Éste es una de las preguntas que requieren un estudio más detallado, y según lo avanzado, será contestada examinando diferencias entre las áreas rurales y urbanas, entre géneros, y por quintiles de la distribución de ingresos per capita, es decir, por las categorías disponibles en el sistema de información EQxIS.

2.2 Juventud descontada por categorías: desagregado por área, género e ingresos

Comenzando con el “área” es primordial no olvidarse que en la base de datos de EQxIS las categorías urbanas y rurales hacen uso de los conceptos utilizados en las encuestas aplicadas a cada país, por lo tanto, lo que se entiende por urbano y rural puede variar significativamente. Por ejemplo, en México localidades rurales son definidas por tamaño de la población, y en Brasil por leyes municipales. El objetivo de este informe es dar énfasis a las diferencias encontradas cuando los países están dentro de la situación promedio. El Cuadro 3 fue hecho de tal manera que el lector pueda observar el índice de juventud desconectada por país y por área (urbana y rural) disponible para cada último año, abstrayendo el nivel global del indicador.

CUADRO 3. - Porcentaje de la Juventud (15-24 años) desconectada. Diferencia por área en p.p. (Urbana-Rural). América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

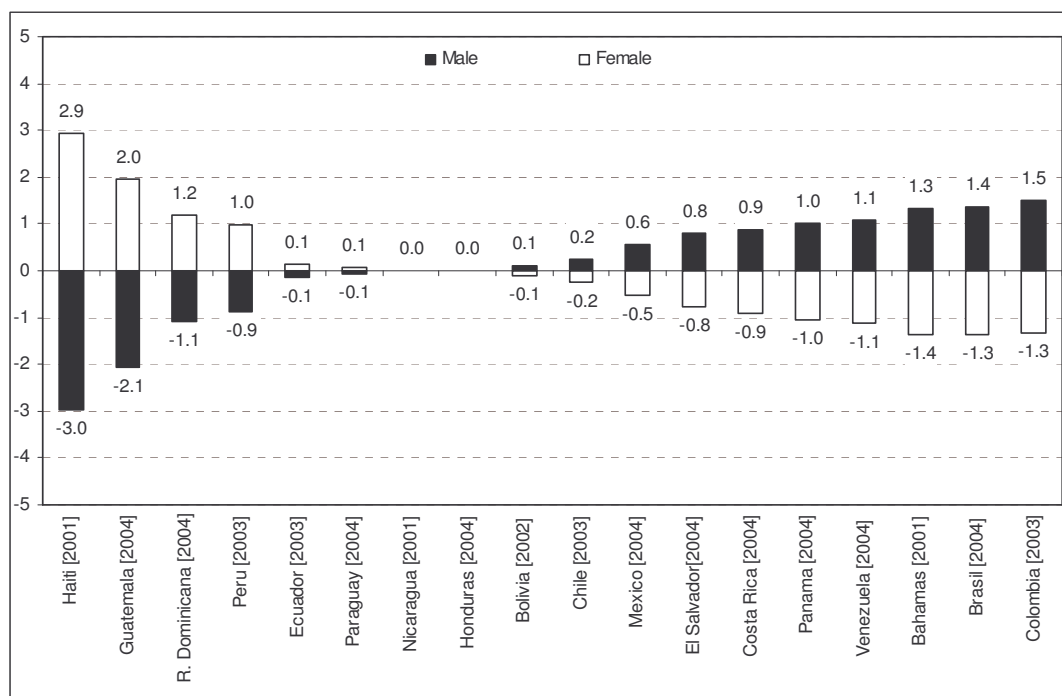
En el CUADRO 3 el cero representa el índice promedio de la juventud desconectada para todo el país. Las barras blancas representan la diferencia percentil del promedio del área rural y las barras negras representan la diferencia percentil del promedio del área urbana. La longitud de cada barra está dada por la sumatoria de los absolutos de las diferencias rurales y urbanas. Los países fueron ordenados de tal forma que la tasa rural más baja es la primera en el cuadro - Las Bahamas - (viendo de izquierda a derecha) y la tasa urbana más baja es la última - Haití (viendo de izquierda a derecha). Por ejemplo, vimos en el CUADRO 1 y 2 que Nicaragua tiene el 6.6% de personas de jóvenes desconectados: tiene una distancia de 1.7p.p. (puntos porcentuales) entre sus tasas rurales y urbanas; tiene una tasa rural 1p.p. menor a la tasa total, y una tasa urbana 0.7p.p. más alta, 5.6% y 7.3% respectivamente.

La mayoría de los países tienen una tasa predominante urbana, es decir, las tasas urbanas están más cercanas al promedio total: mientras más alta es la proporción de la población urbana, más cercana la tasa urbana estará. Haití y Guatemala son los únicos países

en los cuales la población rural comprendida entre los 15-24 años tiene un peso más importante en el promedio total que su contraparte, la urbana. Hay dos grupos de países claramente distinguibles: los ocho a la izquierda donde está más alto el porcentaje urbano de juventud desconectada que el rural; y los ocho a la derecha, donde se cambia la relación urbana-rural anterior (El Salvador no clasifica porque las tasas están demasiado cercanas). Pero despreciando las variaciones por los diferentes grados de urbanización, se puede ver fácilmente que el índice de juventud desconectada no varía mucho entre las áreas urbanas y rurales. En todos los países excepto en dos – Bahamas y Haití - la distancia entre los indicadores es inferior a los 2p.p., es decir, son los países con los niveles más altos de juventud desconectada.

La segunda categoría a aplicar al índice de juventud desconectada es “género”. Aunque el género varía mucho entre culturas, el criterio universal para establecer el género de un individuo en encuestas es el sexo. El CUADRO 4 representa las diferencias entre los índices de la juventud desconectada - hombre y mujer – para cada ultimo año disponible de cada país.

CUADRO 4. - Porcentaje de la Juventud (15-24 años) desconectada. Diferencia de Género en p.p. (Hombre-Mujer). América Latina & Caribe



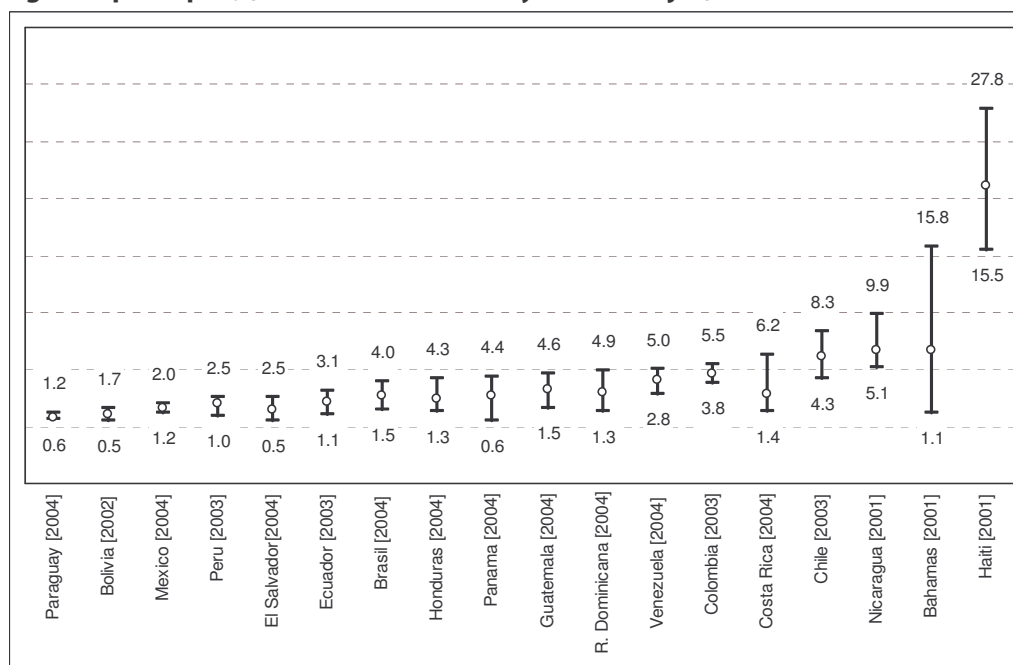
Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Las barras negras y las barras blancas en el CUADRO 4 representan a la juventud desconectada – al hombre y a la mujer respectivamente. Al alcanzar la edad comprendida entre los 15-24 años el grupo es dividido en dos, las diferencias del índice del sexo son de magnitud cercana a la tasa total. Los diferenciales del género son más marcados que los diferenciales por área (urbana-rural): más que 2p.p. en ocho países. El diferencial del género no está inclinado hacia uno de los sexos: se puede apreciar que en los seis países presentados a la izquierda en el CUADRO 4 cuentan con una alta tasa de la juventud masculina desconectada, la cual está por debajo de la tasa promedio; los nueve países representados a la derecha tienen una tasa de la juventud masculina desconectada superior a la tasa promedio. Nicaragua y Honduras no demuestran ninguna diferencia de género en este aspecto.

El otro aspecto importante a considerar es la colocación de individuos en la distribución de ingresos per cápita. La pregunta ahora es si la juventud pobre está más desconectada que la juventud con más posibilidades. El sistema de información EQxIS provee indicadores desagregados por quintiles de la distribución de ingresos per cápita, que pueden ser utilizados para comparar la juventud con distintos ingresos. Cada quintil tiene cerca de 20% de la población total del país (no solamente del grupo comprendido entre los 15-24 años).

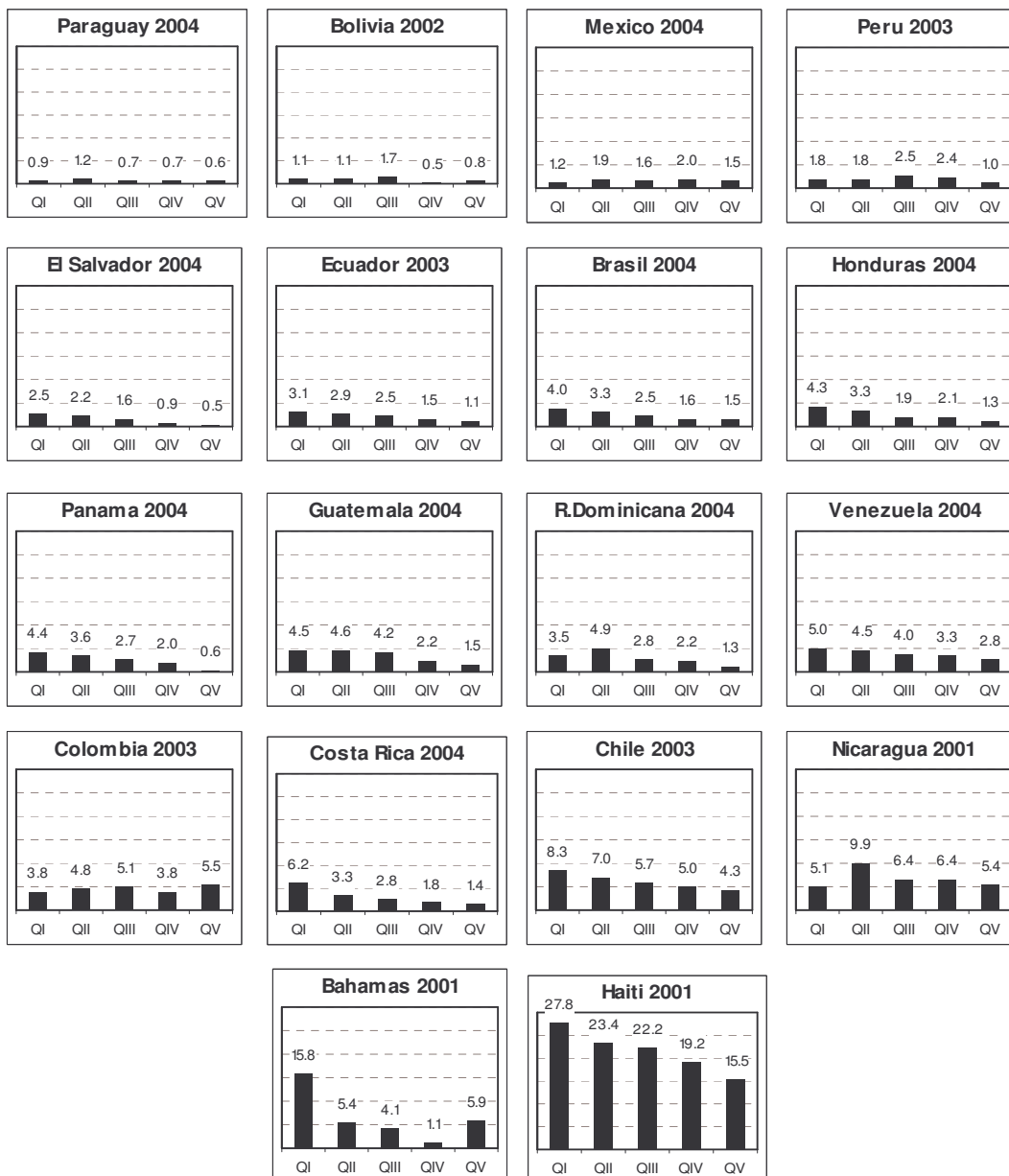
En el CUADRO 5 el nivel total se reintroduce al análisis, siendo representado por un círculo en las líneas que conectan las barras horizontales que marcan el valor más alto y el más bajo del índice de la juventud desconectada para cada país. El CUADRO 5 refleja que mientras más alta es la tasa total, también lo es la diferencia entre el quintil con la tasa más alta y la más baja. El orden de los países es según su tasa de juventud desconectada (de mayor a menor). Los cuatro países situados a la izquierda - Paraguay hasta Bolivia, más Colombia, tienen una desigualdad pequeña en la tasa de desconexión, dado que la diferencia entre las tasas más altas y las más bajas es pequeña, inferior a los 2p.p., y pudo incluso ser considerada no existente si se consideraran los intervalos de confianza. Los otros países pueden ser divididos en dos grupos, aquellos con una diferencia entre los 2 a 4 p.p., y aquellos cinco países situados a la derecha - Costa Rica hasta Haití, en los cuales la diferencia supera a los 4p.p.

CUADRO 5. - Porcentaje de la Juventud (15-24 años) desconectada. Distribución en ingresos per cápita; (Los valores más altos y los más bajos). América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

CUADRO 6. - Porcentaje de la Juventud (15-24 años) desconectada. Distribución de ingresos por cápita (Quintiles). América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicadors)

Los valores superiores e inferiores representados en el CUADRO 5 no necesariamente proceden de los quintiles más bajos o más altos. El CUADRO 6 muestra el porcentaje de la juventud conectada por país - para el año disponible - según la distribución de ingresos per cápita. QI representa el quintil inferior, el 20% más pobre de la población total, mientras que el QV representa el 20% más rico. Podemos ver en el CUADRO 6 que en la mitad de los 18 países, el índice más alto de juventud desconectada se registra en el quintil inferior, y que la tasa más baja está entre el 20% más rico. Para estos países, el índice de juventud desconectada disminuye mientras nos movemos hacia el quintil superior. Hay un segundo grupo de cuatro países que casi sigue este patrón: Guatemala y República Dominicana, en donde la tasa más alta ocurre en el segundo quintil (QII, hacia arriba), pero el índice del quintil inferior es más alto que los quintiles del tercero, del cuarto y del último; Nicaragua, donde se encuentra en quintil más bajo, inesperadamente, el que tiene la tasa más baja, pero a partir del segundo quintil se puede apreciar el patrón, en donde la tasa disminuye; y Bahamas, en donde QI tiene una tasa superior al cuarto, mostrando el patrón descrito anteriormente para los primeros nueve países. Finalmente, hay un tercer grupo que no demuestra una tendencia clara o tiene altos niveles de desigualdad entre los grupos, es decir, todos los quintiles tienen un índice similar de juventud desconectada, compuesto por los siguientes países: Paraguay, Bolivia, México, Perú y Colombia.

Resumiendo:

1. Los países latinoamericanos y del Caribe, analizados generalmente, tienen un nivel bajo de juventud desconectada, el cual continuamente ha disminuido durante los últimos 10-15 años;
2. Existen diferencias entre las regiones urbanas y rurales, pero para la mayoría de países las diferencias no son altas y pueden incluso ser consideradas no existentes si se consideran los intervalos de confianza;
3. Los diferenciales en género son más evidentes que los diferenciales en las regiones urbano-rurales, pero en algunos países las mujeres tienen índices más altos de desconexión, mientras que en otros, los hombres tienen tasas más altas. Hay más hombres desconectados en los países estudiados;
4. Los diferenciales en ingresos per cápita tienden a ser más evidentes que el género y el área. Para la mayoría de los países, los quintiles más ricos tienen tasas más bajas de desconexión. Aunque hay cinco países en los cuales los diferenciales entre quintiles son tan pequeños que se puede decir que no hay ninguna diferencia.

3. Tasa de Instrucción

El segundo indicador es el índice de instrucción de la población comprendida entre los 15-24 años. EQxIS nos provee dos indicadores de educación. Uno es el índice tradicional de aquellas personas que saben leer y escribir; el otro es el índice de aquellas personas que han terminado por lo menos cinco años de enseñanza básica. Para la actual investigación, se ha elegido trabajar con el segundo índice por dos razones: se relaciona directamente con el tercer objetivo de los ODMs, y está disponible en EQxIS para más países. Para recordarle al lector, el segundo objetivo de la MDG es "alcanzar la educación primaria universal", y su tercer objetivo es "asegurar que antes de 2015, los niños y niñas, igualmente, puedan completar la enseñanza primaria". La enseñanza primaria en los países latinoamericanos y

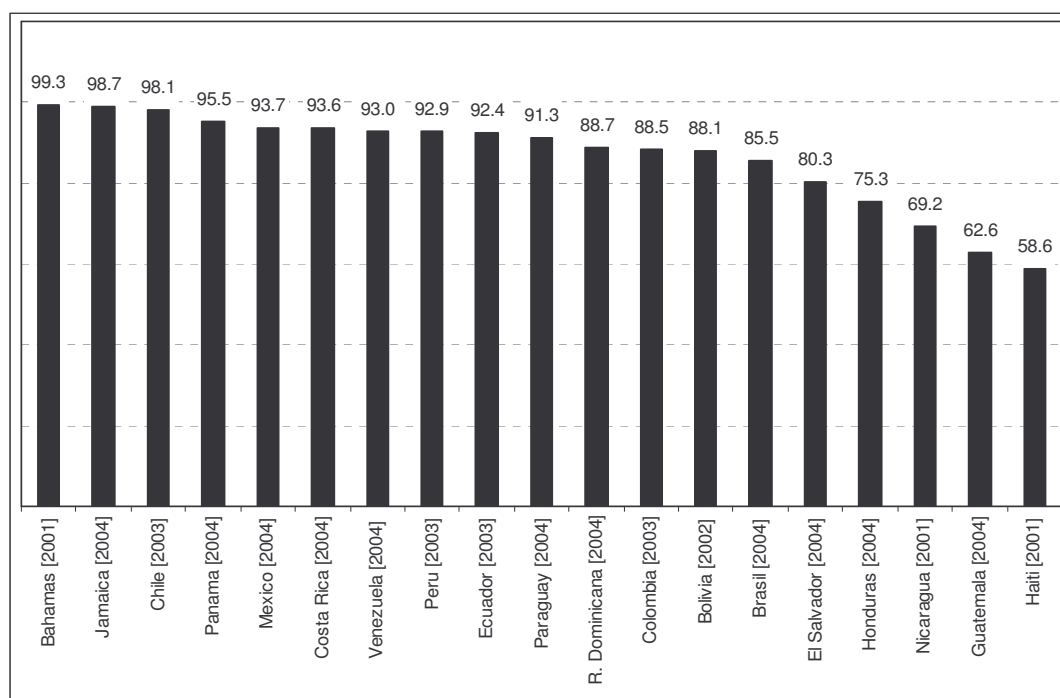
del Caribe tiene una duración entre el rango de seis a nueve años, así que el indicador elegido puede dar una idea aproximada del cumplimiento de este aspecto.

Para este indicador seguiremos los mismos pasos analíticos utilizados en la sección anterior. Primero analizaremos el nivel total del indicador y su evolución temporal durante los últimos 10-15 años. Entonces se procederá a aplicar las categorías: género, área e ingresos a la tasa de instrucción para así encontrar las diferencias entre los países.

3.1 Nivel y Evolución de la Tasa de Instrucción

El CUADRO 7 representa la tasa de instrucción, el porcentaje de la Juventud comprendida entre los 15-24 años que tiene por lo menos cinco años completos de enseñanza. Está de más decir que este indicador debe estar lo más cercano al 100% posible. En los tres países posicionados a la izquierda, Las Bahamas, Jamaica y Chile, están haciendo un trabajo casi perfecto, situados muy cerca del límite superior del indicador. Están seguidos por diez países, en los cuales el cociente de juventud que sabe leer y escribir se extiende desde el 95 hasta el 85%. Entonces se puede ver al grupo de los cinco peores países en este aspecto. Como en el indicador anterior, Haití es el más pobre. Honduras, Nicaragua y Guatemala también están bastante más atrasados que los demás países.

CUADRO 7. – Tasa de instrucción - porcentaje de la Juventud (15-24 años) que tiene por lo menos cinco años completos de estudios. América Latina & Caribe

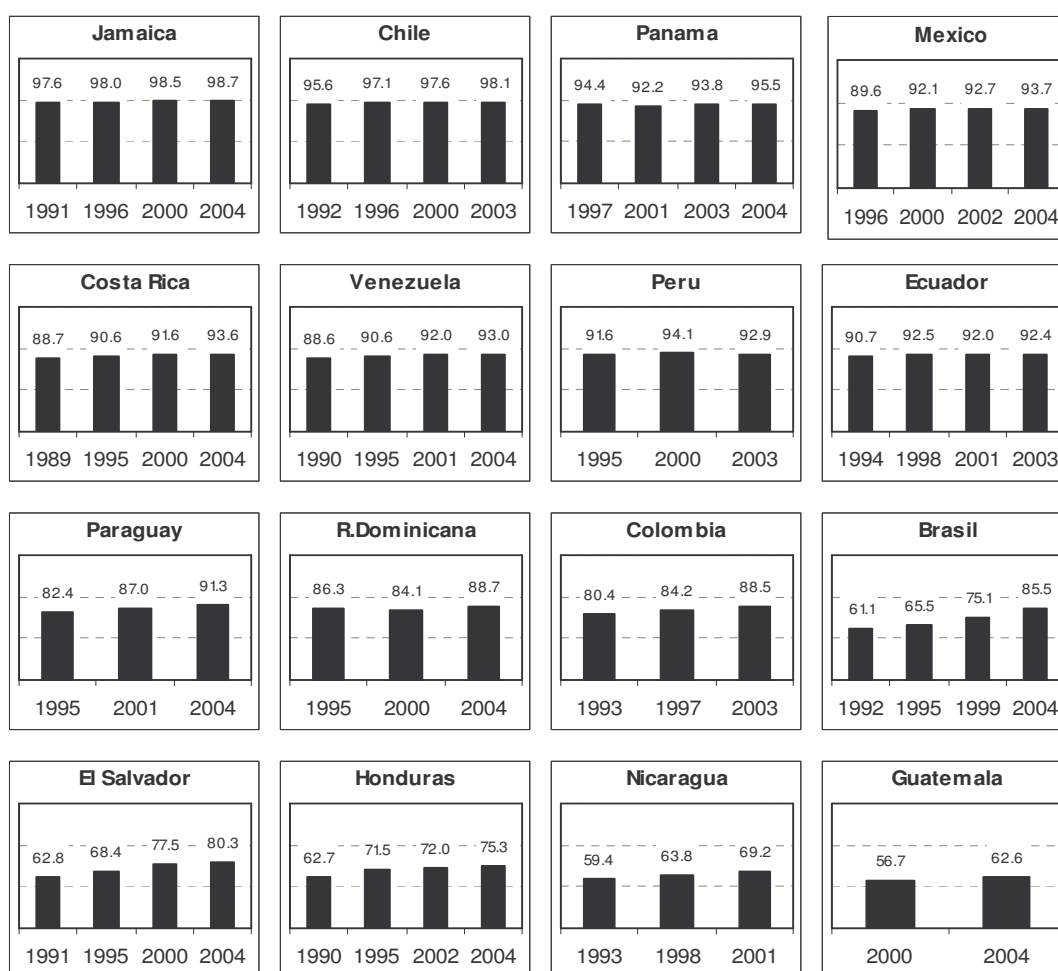


Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Para 16 de los 19 países representados en el CUADRO 7, EQxIS proporciona la tasa de instrucción calculada para más de un año. La evolución temporal de este indicador se representa en el CUADRO 8. Al comparar el primer año disponible con el último, se puede apreciar que todos los países han mejorado, pues la tasa de instrucción para el grupo de jóvenes aumentó. El paso de esta evolución ha variado, pero existe una tendencia general que puede ser claramente establecida: en los países que empezaron con un alto nivel (el alrededor 90%) la tasa de instrucción mejora lentamente; mientras que para aquellos países

en los cuales la tasa de instrucción era más baja, la mejora es más escarpada. Por ejemplo, Brasil y El Salvador, aunque demuestran niveles más bajos que otros países en el último año disponible, han mejorado mucho desde el principio de los años noventa; Honduras y Nicaragua, también partieron de niveles bajos, pero no ha demostrado resultados tan positivos como los dos países anteriores, aunque han tenido una evolución significativa. El ejecutor más pobre parece ser Guatemala, pero solamente existen dos años disponibles, por lo tanto, no se puede decir mucho sobre la evolución de la tasa de instrucción entre la juventud guatemalteca.

CUADRO 8. – Tasa de instrucción por año - porcentaje de la Juventud (15-24 años) que tiene cinco o más años completos de estudio. América Latina & Caribe



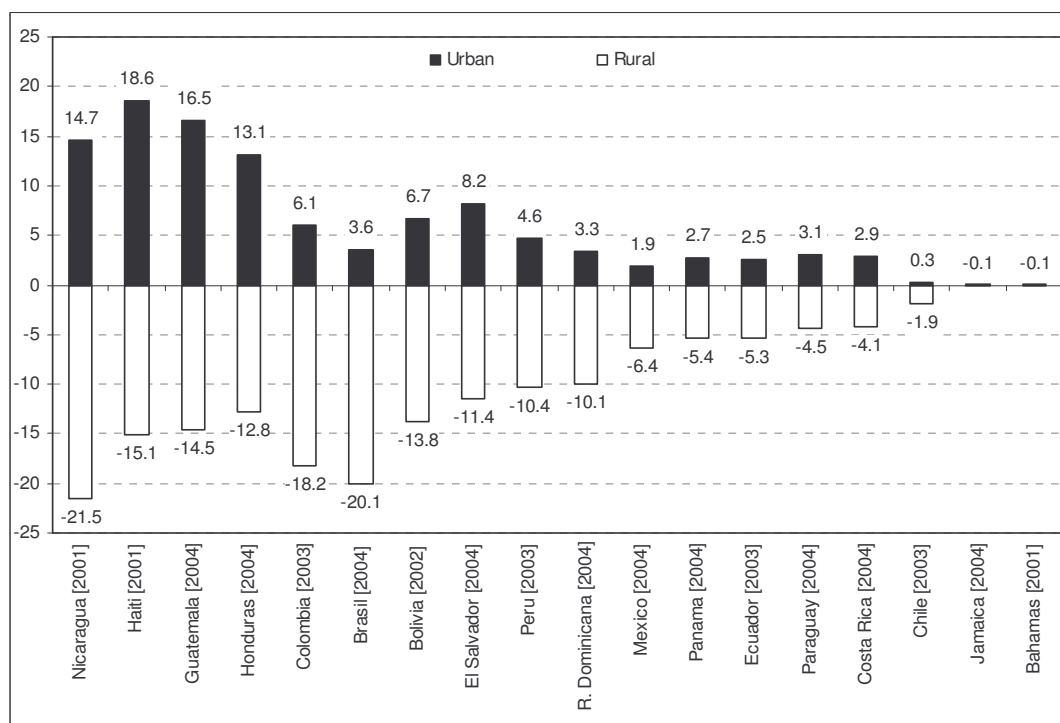
Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

3.2 Tasa de Instrucción: desagregada por área, genero e ingreso

Subdividiendo el cociente de instrucción por área, recordando que los conceptos urbano y rural varían en algunos países, obtenemos los resultados representados en el CUADRO 9. Como en CUADRO 3, se espera que en los países mas urbanizados las tasas de instrucción en

las áreas urbanas estén más cercanas a los índices totales del país. En el CUADRO 9, los países fueron clasificados según la diferencia urbano-rural total. Por ejemplo, Nicaragua, el país con la disparidad urbana-rural más alta tiene un índice total de instrucción de 69.2% para el año 2001; pero en áreas urbanas el índice llega a 83.9%, mientras que en áreas rurales disminuye a 47.7%, una distancia de 36.2p.p. Haití y Guatemala también demuestran distancias superiores a los 30p.p. en la tasa de instrucción por área. En siete países hay una diferencia superior a los 20p.p. entre las áreas urbanas y rurales. Solamente en tres países no hay grandes diferencias: Chile, Jamaica y Las Bahamas. Las probabilidades de terminar por lo menos cinco años de enseñanza están indudablemente en contra de las personas que habitan áreas rurales en los países representados, las únicas dos excepciones son Jamaica y Las Bahamas.

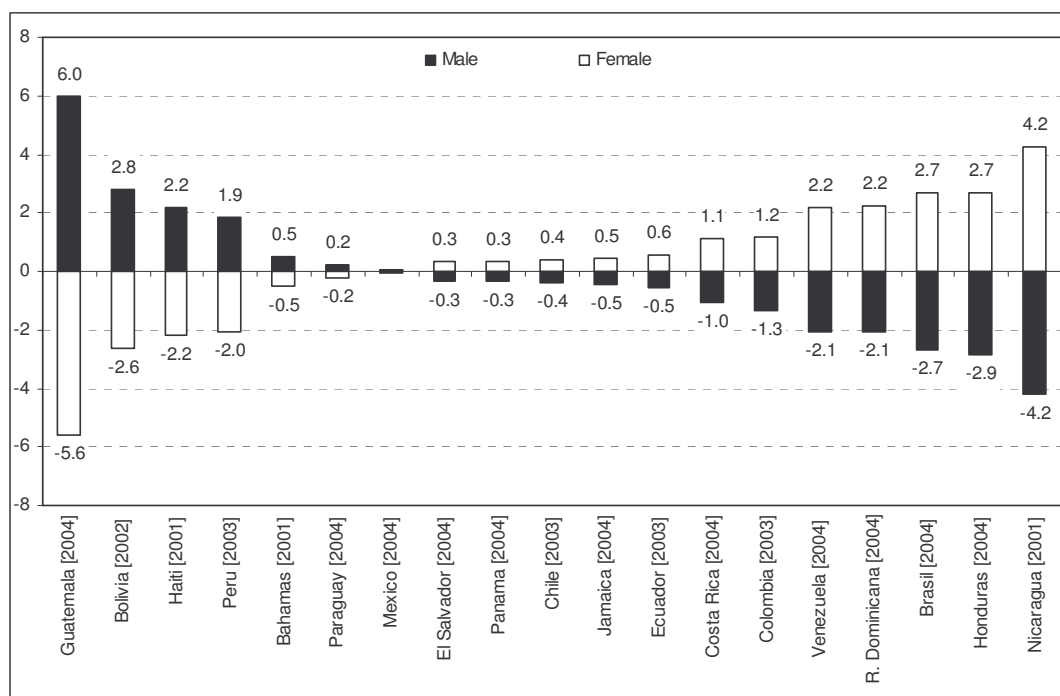
CUADRO 9. – Tasa de instrucción - porcentaje de la Juventud (15-24 años) que tiene cinco o más años completos de estudio; Diferencia por área en p.p. América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Cambiando de foco, en las diferencias por género en la instrucción, representadas en el CUADRO 10, nos encontramos con una situación completamente distinta. Las disparidades de género no son tan marcadas como las áreas urbano-rural, y en 12 de 19 países los hombres tienen una probabilidad más pequeña que las mujeres de terminar por lo menos cinco años de enseñanza. En ocho países hay diferencia entre los géneros, porque los índices de instrucción de los hombres y de las mujeres son inferiores a 2p.p. La diferencia más grande es de 11.6p.p., y corresponde a Guatemala, en donde las mujeres tienen menor probabilidad de terminar cinco años de enseñanza. La segunda diferencia más grande corresponde a Nicaragua, pero con una oposición, pues en este país son los hombres los que tienen menor probabilidad de terminar cinco años de enseñanza. Es interesante notar que las disparidades grandes se encuentran en aquellos países con los índices de instrucción más bajos, es el caso de Guatemala, Nicaragua, Honduras y Haití, y en un grado inferior, de Bolivia.

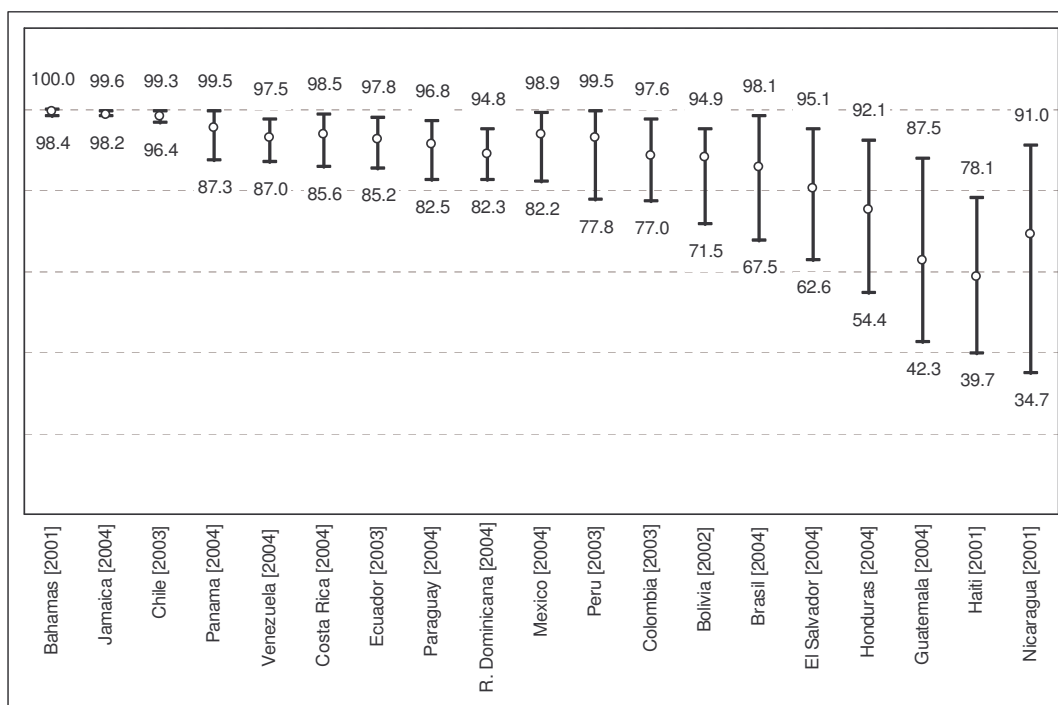
CUADRO 10 – Tasa de instrucción - porcentaje de la Juventud (15-24 años) que tiene cinco o más años completos de estudio; Diferencia de género en p.p. América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Las diferencias entre los quintiles en la distribución de ingresos son incluso más agudas que las urbanas-rurales, como podrá ser visto en el CUADRO 11, el cual demuestra las tasas máximas y mínimas de instrucción. No hay sorpresas en este cuadro, los países que tienen grandes diferencias urbanas-rurales tienen incluso mayores diferencias entre los quintiles: Brasil, El Salvador, Honduras, Guatemala, Haití y Nicaragua, todos estos países tienen diferencias superiores a los 30p.p. entre quintiles y ambas tasas de instrucción (la más alta y la más baja).

CUADRO 11 – Tasa de instrucción - porcentaje de la Juventud (15-24 años) que tiene cinco o más años completos de estudios; Diferencia de Ingreso (Los valores más altos y los más bajos). América Latina & Caribe



Fuente: Banco Inter-Americano de Desarrollo, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

A partir del CUADRO 11, el cual representa la tasa de instrucción de la juventud, asimilamos que las tasas de instrucción máxima y mínima representadas coinciden con los quintiles superiores e inferiores para 17 de los 19 países. Más que eso, aunque el grado de desigualdad entre quintiles varía significativamente para estos 17 países, la tasa de instrucción aumenta viendo desde abajo hasta arriba, es decir, desde los países más pobres hasta los más ricos. Y en casi todos, el índice de instrucción del quintil superior está muy cerca del 100%. Las únicas dos excepciones son Las Bahamas y Jamaica, países que demuestran la baja desigualdad entre quintiles y también, según lo mencionado anteriormente, por el alto porcentaje de la Juventud comprendida entre los 15-24 años que tiene cinco o más años completos de enseñanza.

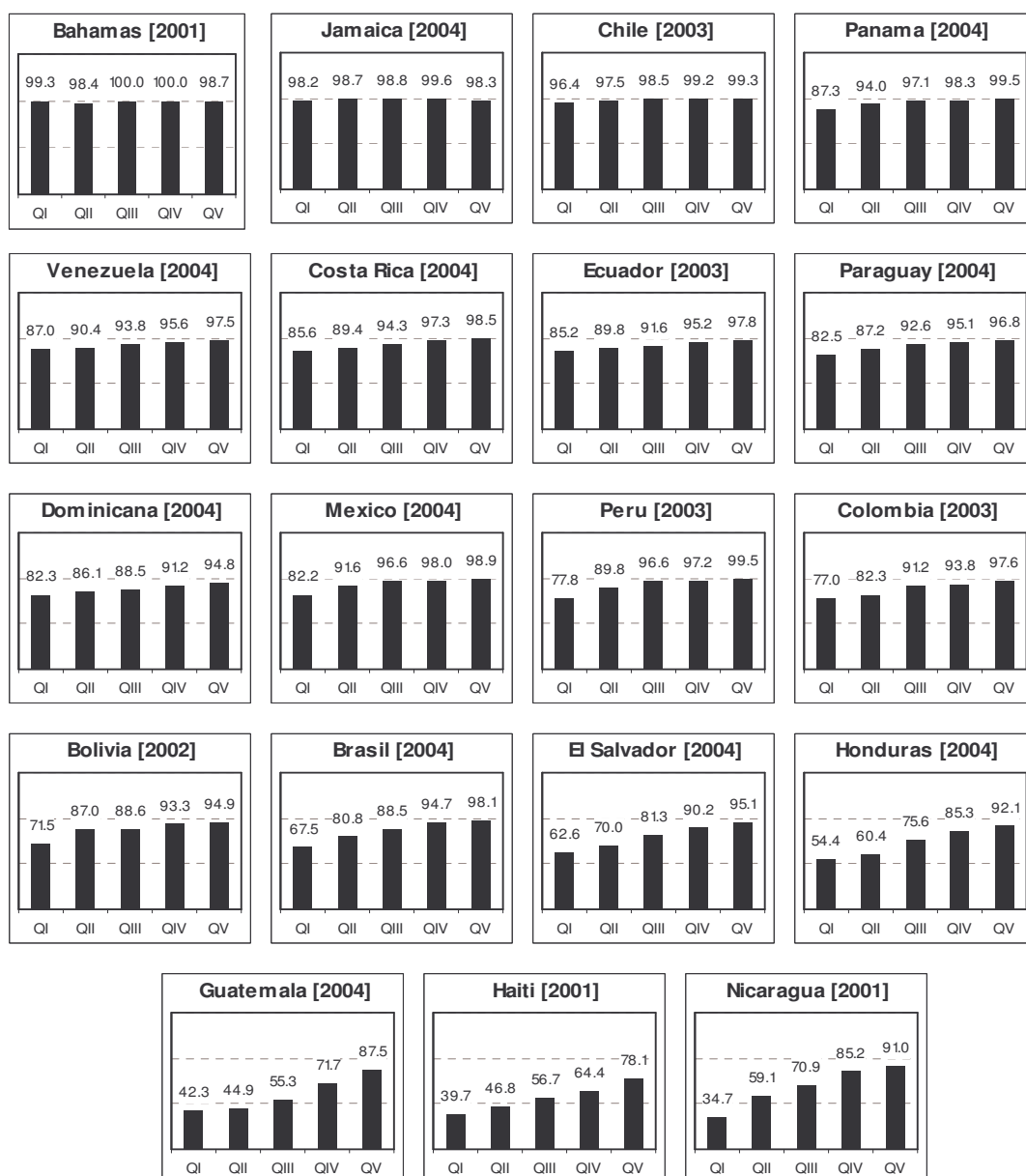
Resumiendo:

1. La mayoría de los países latinoamericanos y del Caribe tienen índices de instrucción de la juventud de más del 90%; en los últimos 10-15 años la tasa de instrucción ha

aumentado; los países que al principio demostraron los niveles más bajos son los que han mostrado mejores resultados;

- Hay altos diferenciales entre los índices de instrucción en regiones urbanas y rurales;
- Los diferenciales de género es el menos marcado entre las categorías analizadas, y en la gran mayoría de los países el hombre tiene menor probabilidad de terminar cinco años de enseñanza;
- Los diferenciales en ingresos tienden para ser más marcados que en género y en área. Para todos los países, excepto dos, el quintil más rico es el que tiene la tasa más alta de instrucción.

CUADRO 12 – Tasa de instrucción - porcentaje de la Juventud (15-24 años) que tiene cinco o más años completos de enseñanza; Distribución de Ingreso per cápita (Quintiles). América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

4. Tasa de Desempleo

El tercer indicador a analizar es el índice de desempleo de la juventud. Se relaciona directamente con el ODM 8, "desarrollar una sociedad global para el desarrollo", objetivo 17: "en cooperación con los países en vías de desarrollo implementar estrategias para el trabajo digno y productivo para la juventud".

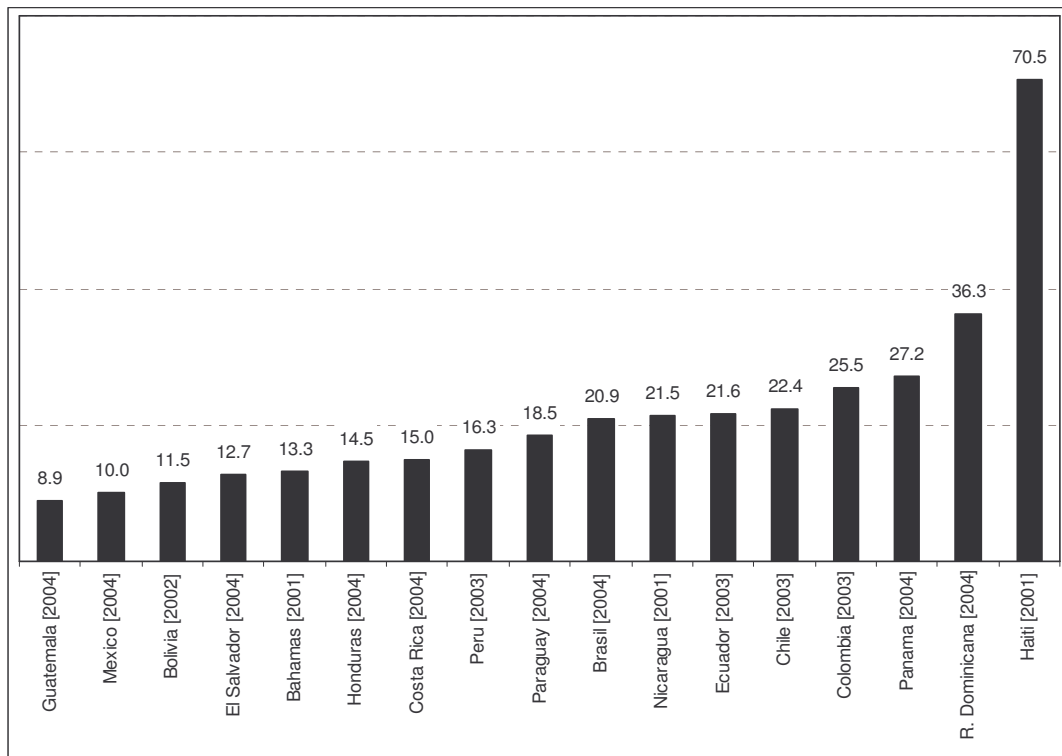
El índice de desempleo es un indicador extensamente utilizado con una definición directa y consensual: la proporción de la población económicamente activa que en un momento dado no está trabajando, está desempleada: en búsqueda de trabajo o disponible. La población económicamente activa está compuesta por aquellas personas que están trabajando y aquellas que se encuentran desempleadas. El índice de desempleo para la juventud proporcionado por EQxIS sigue estas definiciones clásicas. Es también importante mencionar que las personas que trabajan produciendo para sí mismas son consideradas económicamente activas. Debemos una vez más poner énfasis en que las encuestas aplicadas tienen diferentes formatos y preguntas, parte de estas diferencias puede ser por la forma en que se recopilaban los datos.

Hay una distinción algo radical entre este indicador y los dos previamente analizados en este estudio. Mientras que las características del mercado de trabajo en áreas rurales pueden ser muy diferentes a las de las áreas urbanas (demanda de trabajo estacional, agricultura familiar), el índice de desempleo estándar no es visto como un buen indicador para las áreas rurales. Por lo tanto, en esta sección, los indicadores presentados son únicamente para las áreas urbanas, y por esa razón no tendremos esa categorización para esta parte del análisis.

4.1. Nivel y Evolución de la Tasa de Desempleo

En el CUADRO 13 el índice de desempleo urbano de la población comprendida entre los 15-24 años está representado para 17 países. Haití muestra un nivel de desempleo casi dos veces más alto que República Dominicana. Sin considerar Haití, el promedio de desempleo es del 18.5% - coincidiendo con el índice de desempleo de Paraguay – que tiene una desviación de estándar de 7.2. Solamente Guatemala y México tienen índices de desempleo por debajo de la desviación estándar del promedio, lo superan solamente Panamá, República Dominicana y, por supuesto, Haití.

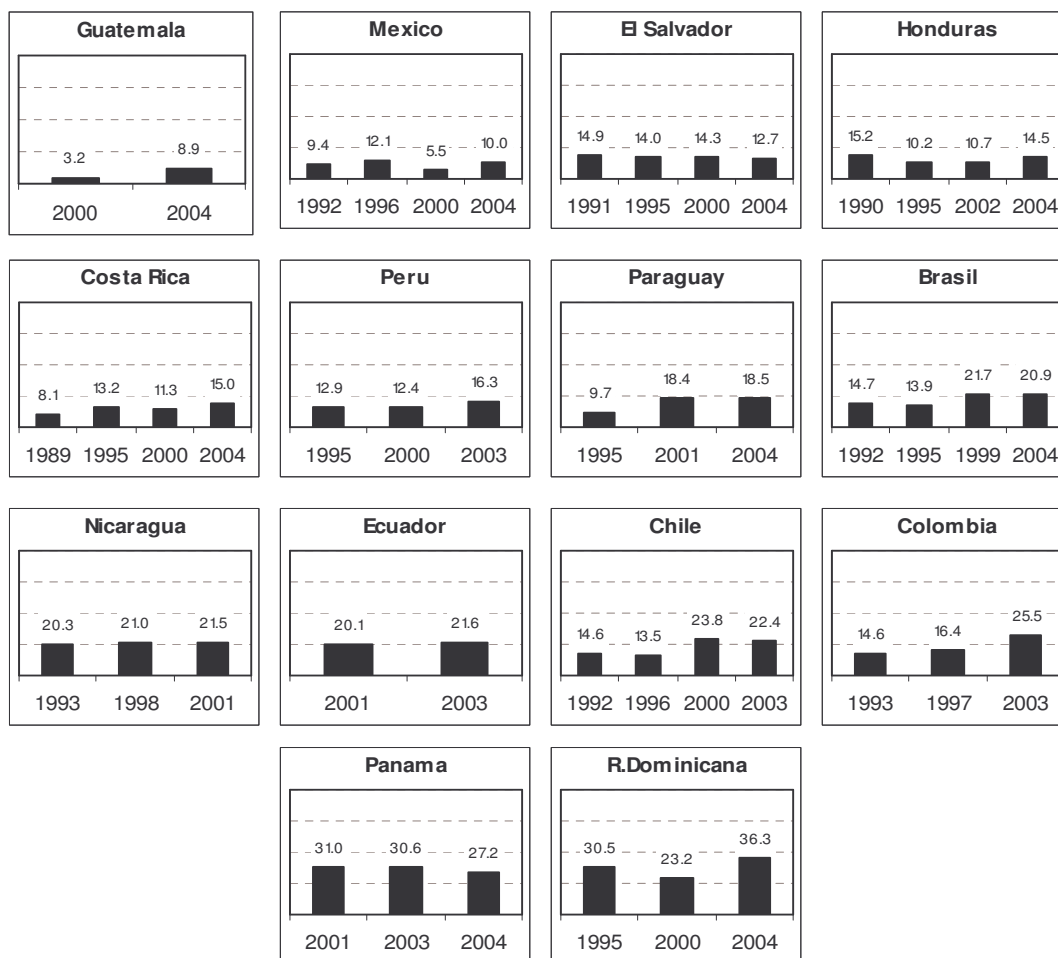
CUADRO 13 – Tasa de Desempleo - porcentaje de la Juventud (15-24 años) económicamente activa; Área urbana. América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

EQxIS provee la tasa de desempleo de la juventud para más de un periodo de tiempo, para 14 de estos países, permitiendo de esta manera estudiar su evolución. Para la mayoría de los países, como vemos en el CUADRO 14, el desempleo ha crecido en los últimos 10-15 años. En México, Honduras y Nicaragua, el índice de desempleo es aparentemente estable. Solamente en dos países, El Salvador y Panamá, el índice de desempleo disminuyó en un período de tiempo.

CUADRO 14 – Tasa de Desempleo por año - porcentaje de la Juventud (15-24 años) económicamente activa; Área urbana. América Latina & Caribe

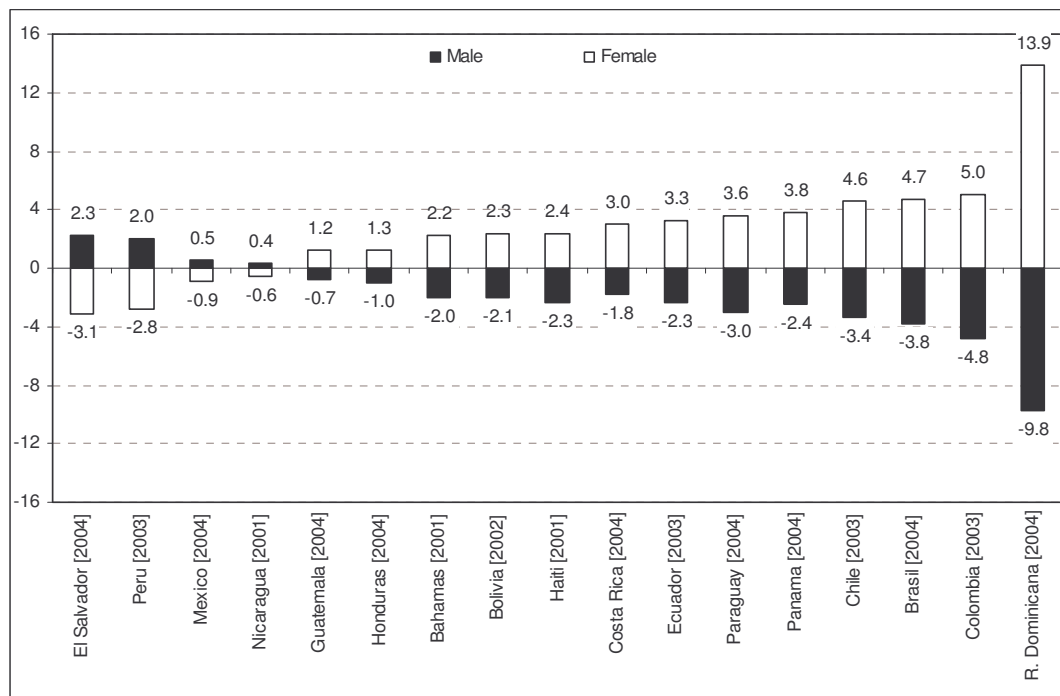


Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

4.2. Tasa de Desempleo: desagregada por género e ingresos

En el CUADRO 15 el índice de desempleo se representa desagregado por género. Solamente en tres países, México, Nicaragua y Guatemala, la distancia entre los índices para hombres y mujeres es inferior a los 2p.p. En El Salvador, Perú, México y Nicaragua, los hombres presentan una tasa mayor de desempleo. En los demás países, el índice de desempleo de las mujeres es más alto que el de los hombres. En República Dominicana se puede apreciar un diferencial del género considerablemente más acentuado que otros países.

CUADRO 15 – Tasa de Desempleo - porcentaje de la Juventud (15-24 años) económicamente activa; Área urbana. Diferencia por género en p.p. América Latina & Caribe

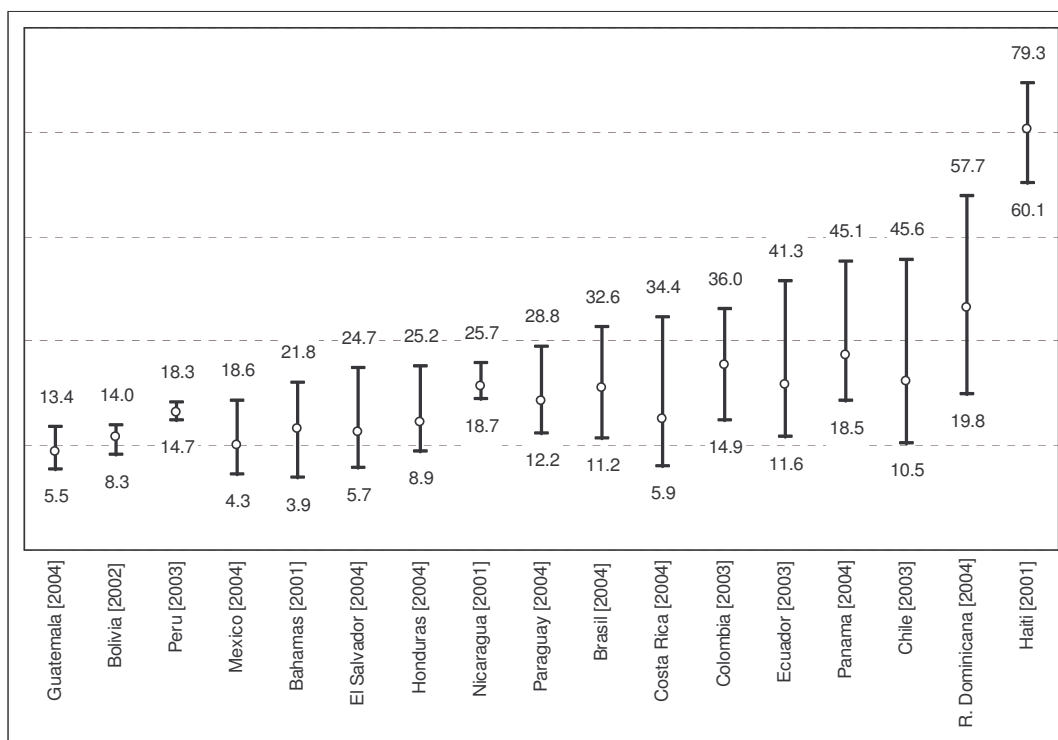


Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicadors)

El CUADRO 16 muestra que la subdivisión de la tasa de desempleo urbano de la juventud por ingreso revela diferencias de género que en algunas épocas son más intensas. Solamente cuatro países tienen distancias inferiores a los 10p.p. -Guatemala, Bolivia, Perú y Nicaragua. Los índices más altos de desempleo están generalmente ligados al quintil más bajo, mientras que las tasas más bajas están ligadas a los quintiles más altos.

De hecho, el CUADRO 17 demuestra que en nueve de los países, la tasa más alta es la del quintil inferior, y el más bajo es el del quintil superior. En esos países, el índice de desempleo disminuye si vemos desde abajo hacia arriba en la distribución de ingresos. Hay un segundo grupo de cuatro países, Haití, Costa Rica, Honduras y El Salvador, en donde claramente existe una asociación negativa entre la tasa de desempleo y la posición respecto al quintil más alto. Bolivia, Guatemala y Nicaragua, países en los cuales la tendencia por quintiles de la tasa de desempleo no está bien definida, pero en éstos, los quintiles más bajos demuestran un índice de desempleo más alto que el superior.

CUADRO 16 – Tasa de Desempleo - porcentaje de la Juventud (15-24 años) económicamente activa; Área urbana. Distribución de Ingreso per Cápita (Valores más altos y más bajos). América Latina & Caribe

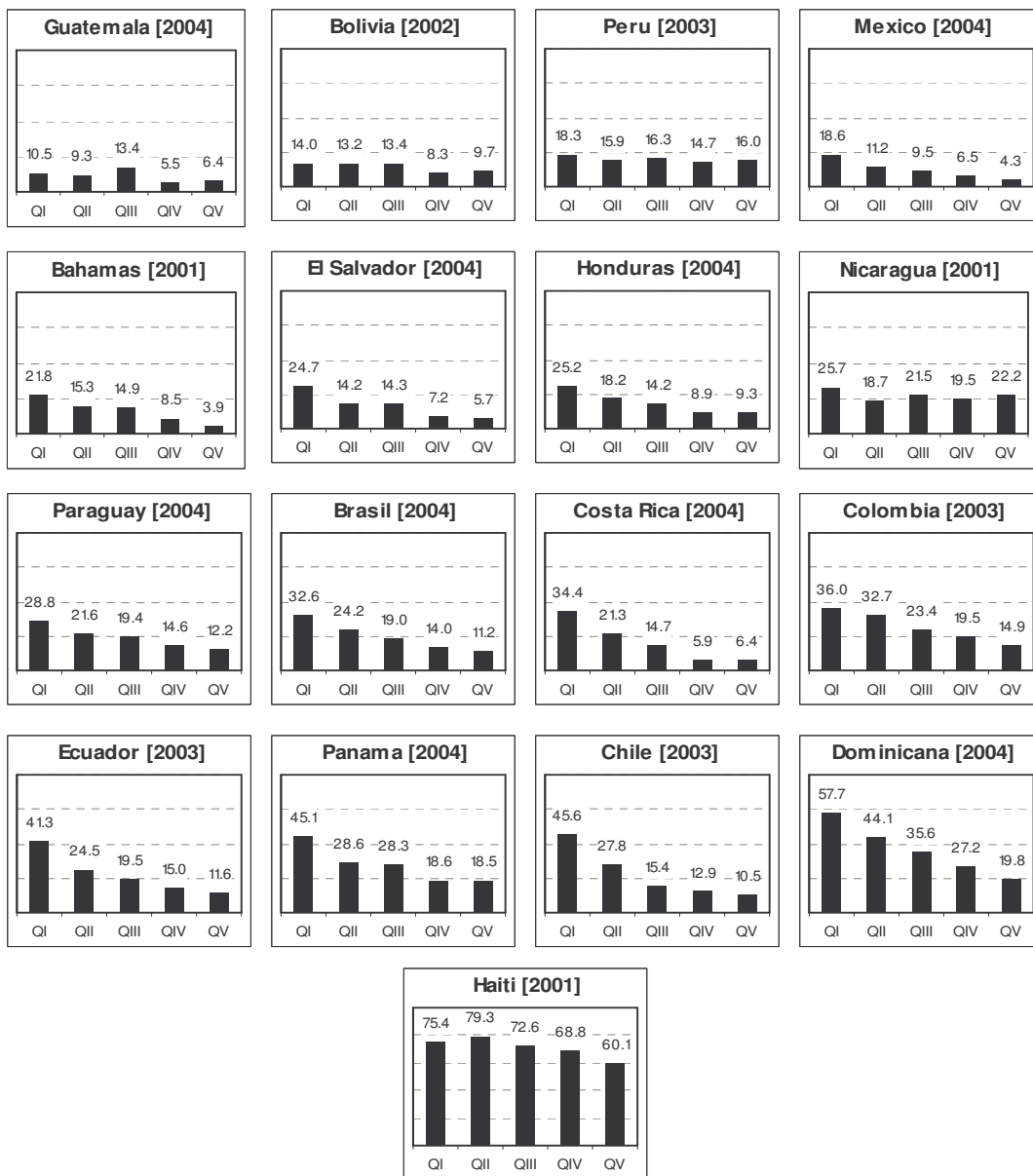


Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)

Resumiendo:

1. Los índices de desempleo entre la juventud latinoamericana y del Caribe son altos. En promedio uno podría decir que un quinto de la juventud económicamente activa está en búsqueda de trabajo o disponible;
2. En los últimos 10-15 años el índice de desempleo de la juventud ha estado en aumento;
3. En la mayoría de los países analizados la mujer tiene índices de desempleo más altos;
4. Los diferenciales en ingreso son bastante altos para la mayoría de los países. El ser pobres aumenta perceptiblemente la probabilidad de estar desempleado.

CUADRO 17 – Tasa de Desempleo - porcentaje de la Juventud (15-24 años) económicamente activa; Área urbana. Distribución de Ingreso per Cápita (Quintiles). América Latina & Caribe



Fuente: Banco del Desarrollo Interamericano, EQxIS (www.iadb.org/xindicators)